

## MODELO INTEGRADO DE PLANEACIÓN TURÍSTICA: ASPECTOS CLAVE PARA EL DESARROLLO TURÍSTICO Y REGIONAL EN LA CHINANTLA BAJA

*Acosta Uribe, Beatriz*<sup>1</sup>

*Barrientos Gutiérrez, Nelly Eblin*<sup>2</sup>

*Pulido Criollo, Frank*<sup>3</sup>

### RESUMEN

El análisis de los planes de desarrollo turístico elaborados por los diferentes países, especialmente europeos y americanos, demuestra que en el transcurso de su proceso evolutivo la orientación de la planificación del turismo por parte del Estado ha ido obedeciendo a distintos requerimientos. Respondiendo, ya sea a necesidades de orden físico, a los efectos de la ordenación del territorio turístico, o bien a consideraciones de política económica, en el deseo de obtener los beneficios que, precisamente en este campo, brinda el desarrollo de esta actividad (Acerenza, 1985).

El desarrollo turístico en un espacio rural y natural requiere de un esmerado trabajo de planificación debido a que los recursos que se gestionan son frágiles y vulnerables, porque su conservación es la garantía de permanencia a medio y largo plazo y porque el buen estado de los recursos naturales es el único y máspreciado patrimonio con que cuentan muchas poblaciones rurales (Bernabé y Viñals, 1999 en Diez, 2011).

La planificación turística es la piedra angular del desarrollo sostenible del turismo. No es posible pensar el turismo respetuoso del medio ambiente, de la cultura y que genere beneficios económicos a los inversionistas y a las comunidades si este no se desarrolla de manera planificada. La planificación turística es un proceso continuo y flexible. La necesidad de adaptar una metodología propia de planificación turística deriva del hecho que los destinos turísticos en espacios rurales deben hacer frente a importantes retos, e incluso amenazas como la alienación sociocultural de la población local, el endeudamiento de los entes locales, el abandono de los modos tradicionales, la excesiva demanda del monocultivo turístico, el sobredimensionamiento de la oferta de alojamiento, la falta de competitividad de las empresas y la insuficiente rentabilidad (Diez, 2011).

El presente trabajo tiene como objetivo presentar una propuesta de un modelo integrado de planificación turística aplicado en los municipios de la Chinantla Baja. El modelo integrado de planificación turística Acosta (2015) considera los enfoques estratégico, espacial y urbano (Osorio, 2006). En este sentido, se apoya en el enfoque estratégico ya que promueve el control local del desarrollo turístico con el fin de que la población sea la beneficiada, parte de un enfoque de abajo-arriba en el cual se evalúa el sector y es él quien define si se continúa con la política turística, con la estrategia de desarrollo o con los programas de acción. Incorpora el enfoque espacial, urbanístico o físico al incluir aspectos como el análisis de la capacidad de carga y el ordenamiento territorial de los recursos. Contiene el enfoque económico ya que toma en cuenta los componentes del mercado (oferta y demanda) y los sistemas productivos.

---

<sup>1</sup> Doctora en psicología social: Aplicaciones y métodos, Universidad del Papaloapan, [bacosta@unpa.edu.mx](mailto:bacosta@unpa.edu.mx)

<sup>2</sup> Doctora en estudios regionales, Universidad del Papaloapan, [nelly.barrientos@unpa.edu.mx](mailto:nelly.barrientos@unpa.edu.mx)

<sup>3</sup> Maestro en psicología, Universidad del Papaloapan, [fpcriollo@hotmail.com](mailto:fpcriollo@hotmail.com)

A partir de reinterpretaciones y adaptaciones relativas a la precisión y operatividad de los modelos teóricos abordados, el modelo desarrollado se ha constituido como una herramienta práctica de gestión turística en la Chinantla.

**PALABRAS CLAVE:** Desarrollo turístico sostenible, Planificación turística, Modelo integrado de planificación turística aplicado a la región de la Chinantla

### **Desarrollo turístico sostenible**

El turismo concebido inicialmente como una actividad netamente económica por el intercambio que éste originaba entre la demanda –visitantes- y la oferta turística –atractivos y establecimientos de servicios turísticos- de un destino, medido solo a través de indicadores de crecimiento, como la llegada de turistas y los ingresos generados, ha puesto en tela de juicio los beneficios que realmente conlleva esta actividad (Álvarez, 2013).

La decisión de emplear el turismo como instrumento de desarrollo socio-económico sobre todo en áreas desfavorecidas, es particularmente complicada, porque como demuestra la evidencia empírica, el turismo a pesar de su gran potencialidad transformadora, no es la panacea para la solución de los problemas económicos en las áreas de baja renta. El turismo no sólo produce impactos positivos sino que también puede generar toda una serie de externalidades negativas. Este carácter bifronte del turismo, en el sentido de que produce simultáneamente efectos beneficiosos y perjudiciales, fuerza a que el desarrollo turístico esté guiado por un plan de acción minuciosamente pensado, definido y planeado (Calderón, 2008; Millán, Amador y Arjona, 2016).

En este sentido, en las últimas décadas se están replanteando los modelos tradicionales y la configuración de nuevos productos, de manera que el desarrollo turístico sea sostenible: ecológicamente asumible a largo plazo, viable económicamente y equitativo desde una perspectiva ética y social para las comunidades locales (Millán et al, 2016).

El desarrollo sostenible radica en la mejora de la calidad de vida utilizando los recursos endógenos sin provocar su deterioro a partir de una actividad turística ecocompatible. La sostenibilidad como principio rector del desarrollo turístico implica la necesaria planificación del turismo en el medio natural, lo que significa la utilización de las metodologías de planificación turística, evaluando de forma significativa los impactos sociales y ambientales de las actividades turísticas para que las mismas se adecuen a la filosofía de un turismo sostenible que explote los recursos sin degradarlos (Del Reguero, 1994).

Un hito de importancia va a ser la Declaración de Manila (Organización Mundial del Turismo [OMT], 1980) fruto de la Conferencia Mundial del Turismo. En el punto 18 de la Declaración, se reconoce por primera vez a niveles institucionales que la satisfacción de la demanda turística no deberá conculcar o amenazar los intereses económicos y sociales de las comunidades residentes, el entorno medioambiental o los recursos naturales que constituyen el principal atractivo para los turistas o los sitios culturales o históricos.

Asimismo, la Declaración considera que los recursos turísticos de que disponen los países están constituidos por elementos heterogéneos: espacio, bienes y valores. Entendiendo que se trata de recursos cuyo empleo no puede dejarse a la utilización incontrolada, sin correr el riesgo de su degradación o incluso de su destrucción. Igualmente, se establece que todos los recursos turísticos pertenecen al patrimonio de la humanidad, las comunidades nacionales y la comunidad internacional deben desplegar los recursos necesarios para su preservación (OTM, 1980).

El turismo sustentable debe ser entendido como “la actividad que permite satisfacer las necesidades actuales de manera responsable sin comprometer la capacidad de satisfacer a las generaciones venideras, que considere estrategias y mecanismos, para satisfacer necesidades de turistas, comunidades anfitrionas y proveedores de servicios” (OMT, 1993, p.22).

El desarrollo turístico en un espacio rural y natural requiere de un esmerado trabajo de planificación debido a que los recursos que se gestionan son frágiles y vulnerables, porque su conservación es la garantía de permanencia a medio y largo plazo y porque el buen estado de los recursos naturales es el único y máspreciado patrimonio con que cuentan muchas poblaciones rurales (Bernabé y Viñals, 1999 en Díez, 2011).

De acuerdo con Mara y Varzín (2008) los vínculos directos que existen entre las actividades turísticas y la calidad del medio ambiente demuestran que el sector tiene mucho que ofrecer y que ganar convirtiéndose en líder del desarrollo sostenible. Esto es particularmente cierto en los países de turismo emergente, en lo que el sector turístico constituye tanto un sostén al desarrollo como un vehículo para el rescate y mantenimiento de la identidad cultural. Asimismo, este concepto es particularmente válido en los ambientes frágiles, donde el desarrollo del sector turístico puede constituir una fuerza significativa en el mantenimiento o en el mejoramiento del medio ambiente.

La integración de la política turística y el fomento del turismo sostenible, en torno a lo que se podría denominar planes de ordenación del turismo, se sitúan entre los requisitos más urgentes. La aprobación de directrices que tutelen la implantación de la oferta turística, el control de los procesos urbanizadores, la gestión del paisaje, así como el control sobre actividades contaminantes, habitualmente ajenas a la legislación turística. No se trata sólo de cualificar, modernizar y renovar destino, como se ha hecho hasta ahora, sino que hay que establecer limitaciones al crecimiento continuado de la oferta y acometer una planificación integrada de espacios y destinos turísticos que permita seleccionar la tipología de oferta, los modelos de implantación y sus exigencias infraestructurales. De ahí que los indicadores con los que se mide el desarrollo sostenible deben ser distintos a los tradicionales (por ejemplo: ocupación hotelera y densidad promedio) por otros indicadores cuyo objetivo sea mejorar la calidad de vida de la población residente a través de la actividad turística y así se favorezcan las condiciones sociales, ambientales y económicas de la región (Álvarez, 2013).

### **Planificación turística**

La planificación turística es la piedra angular del desarrollo sostenible del turismo. No es posible pensar el turismo respetuoso del medio ambiente, de la cultura y que genere beneficios económicos a los inversionistas y a las comunidades si este no se desarrolla de manera planificada. La planificación y el desarrollo turístico de los destinos deben ser abordados desde una perspectiva integral, teniendo en cuenta los múltiples factores que intervienen y, en especial, el papel que cada una de las partes interesadas desempeña en la configuración de un sector que cada día toma mayor relevancia en el desarrollo económico de las regiones, especialmente en aquellos países con altas potencialidades turísticas que han encontrado en él un motor para impulsar sus economías, permitiendo la generación de ingresos, el avance de las comunidades locales y, por ende, el mejoramiento de la calidad de vida de la población. Toda planificación de la actividad debe promover un turismo sostenible y responsable, debe ser beneficioso para los turistas y para la comunidad receptora (Álvarez, 2013; Puente, Pérez y Solís, 2011; Ricaurte, 2009, p. 3; Toro, Galán, Pico, Pozo y Suescún, 2015, p.14).

La planificación turística no responde a un método único y estanco de común diseño e invariable aplicación para cualquier territorio. Según las características inherentes de cada espacio, el proceso, los

métodos y sobre todo, los objetivos de la planificación turística pueden variar sustancialmente. La planificación turística es un proceso continuo y flexible. La necesidad de adaptar una metodología propia de planificación turística deriva del hecho que los destinos turísticos en espacios rurales deben hacer frente a importantes retos, e incluso amenazas como la alienación sociocultural de la población local, el endeudamiento de los entes locales, el abandono de los modos tradicionales, la excesiva demanda del monocultivo turístico, el sobredimensionamiento de la oferta de alojamiento, la falta de competitividad de las empresas y la insuficiente rentabilidad (Diez, 2011).

### **Modelos de planificación turística**

El proceso de planificación turística por parte del Estado, mediante el cual se elaboran los planes y programas tendientes a promover y encauzar el desarrollo de la actividad turística hacia el logro de los objetivos nacionales, tiene sus orígenes en los primeros intentos que, en materia de planificación central, se manifiestan en Francia a fines de la década de los cuarenta. Sin embargo, no es sino hasta la década de los sesenta en que esta práctica comienza a generalizarse; primero en Europa, luego en América, para posteriormente extenderse a casi todas las regiones del mundo (Acerenza, 1985). De acuerdo con el autor, las características de los principales enfoques a los cuales ha ido obedeciendo la orientación de la planificación del turismo por parte del Estado a lo largo del proceso evolutivo, pueden sintetizarse en el enfoque urbanístico, el enfoque de política económica, el enfoque PASOLS de planificación turística y el empleo de modelos de simulación destinados a la planificación del turismo y actividades recreativas al aire libre.

Por su parte Getz (1987 en Ivars, 2003) menciona cuatro enfoques, no excluyentes entre sí: desarrollismo, económico, físico y comunitarios. Osorio (2006) coincide con este último autor, pero los modelos teóricos que presenta se ajustan a una perspectiva latinoamericana. La autora describe los enfoques desarrollista, económico, espacial y estratégico.

Para efectos del presente trabajo, se considera el planteamiento teórico de Osorio y se exponen los modelos teóricos que sentaron las bases para la elaboración y desarrollo del modelo integrado de planificación turística (Acosta, 2015).

### **Enfoque desarrollista**

Los modelos basados en el enfoque desarrollista son propuestas teórico-prácticas para explicar formas de desarrollo y modelos de planificación global a escalas nacional y regional. Dentro de los modelos destacan el Modelo para la planificación integral del turismo (Molina, 1987/2002; Molina y Rodríguez, 2005) y el Modelo de planificación para el desarrollo del turismo (Hernández, 1991). Dichos modelos tienen en común que ofrecen esquemas conceptuales claros y metodológicamente sencillos para estudiar la planificación turística.

El Modelo para la planificación integral del turismo (Molina 1987/2002, Molina y Rodríguez, 2005) consiste en dos fases: la primera corresponde a la definición, en la cual se da la elaboración de un diagnóstico y de un pronóstico del objeto de planificación, los cuales permiten conocer con mayor precisión la naturaleza, el contenido, la orientación, la función y el costo cultural, socioeconómico, político, físico, ambiental y psicológico del cambio que se desea experimentar. Los instrumentos contribuyen a condicionar el logro de los objetivos y las metas y también, afectan a las estrategias, es decir, los instrumentos definidos para las estrategias específicas determinarán, por ejemplo, el grado de eficiencia de las mismas. La aplicación es la fase de aplicación del proceso, el grupo social puede comenzar a trabajar por su transformación. La programación consiste en la elaboración de los paquetes de inversión en activos fijos o en los paquetes de actividades a nivel supraestructural, la presupuestación

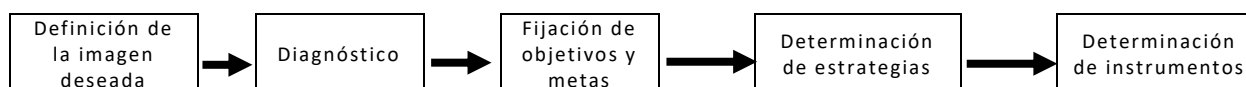
tiene que ver con el costo total de la planificación; por su parte la instrumentación es la formulación y evaluación de los proyectos de inversión y la evaluación es una etapa que consiste en la comparación de lo deseado, de lo preestablecido, con lo logrado, con lo realizado (figura 1).

Fase	Actividades (etapas)	Documento
Definición	Diagnosis Prognosis Establecimiento de fines Selección de estrategias Selección de instrumentos	Plan
Aplicación	Programación Presupuestación Instrumentación Evaluación	Programa Proyecto

**Figura 1. Modelo para la planificación integral del turismo de Molina y Rodríguez (2005)**

Fuente: Molina y Rodríguez (2005: p.59)

El modelo de planificación para el desarrollo del turismo (Hernández, 1991) es similar al de Molina y Rodríguez (2005) en la fase de definición. Hernández (1991) considera las grandes líneas de la situación deseada (imagen objetivo) y la descripción pormenorizada de la situación existente (diagnóstico), seguida de una etapa que precise con claridad los objetivos y metas cuya consecución permitirá al fenómeno o actividad en proceso de planificación, aproximarse a la situación deseada. La estrategia es la forma como se debe conducir un hecho o actividad. Establecidos los objetivos y fijadas las estrategias será responsabilidad de una siguiente etapa de definir, clasificar y ordenar los instrumentos específicos de planificación, con los cuales se pondrá en marcha la etapa de ejecución del proceso (figura 2).

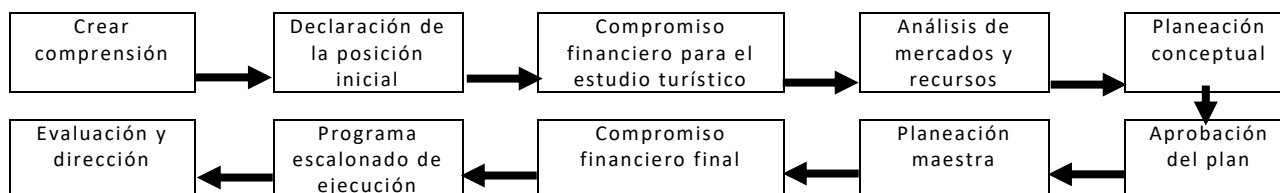


**Figura 2. Modelo de planificación para el desarrollo del turismo de Hernández (1991)**

Fuente: Hernández (1991: pp.29-55)

### Enfoque económico

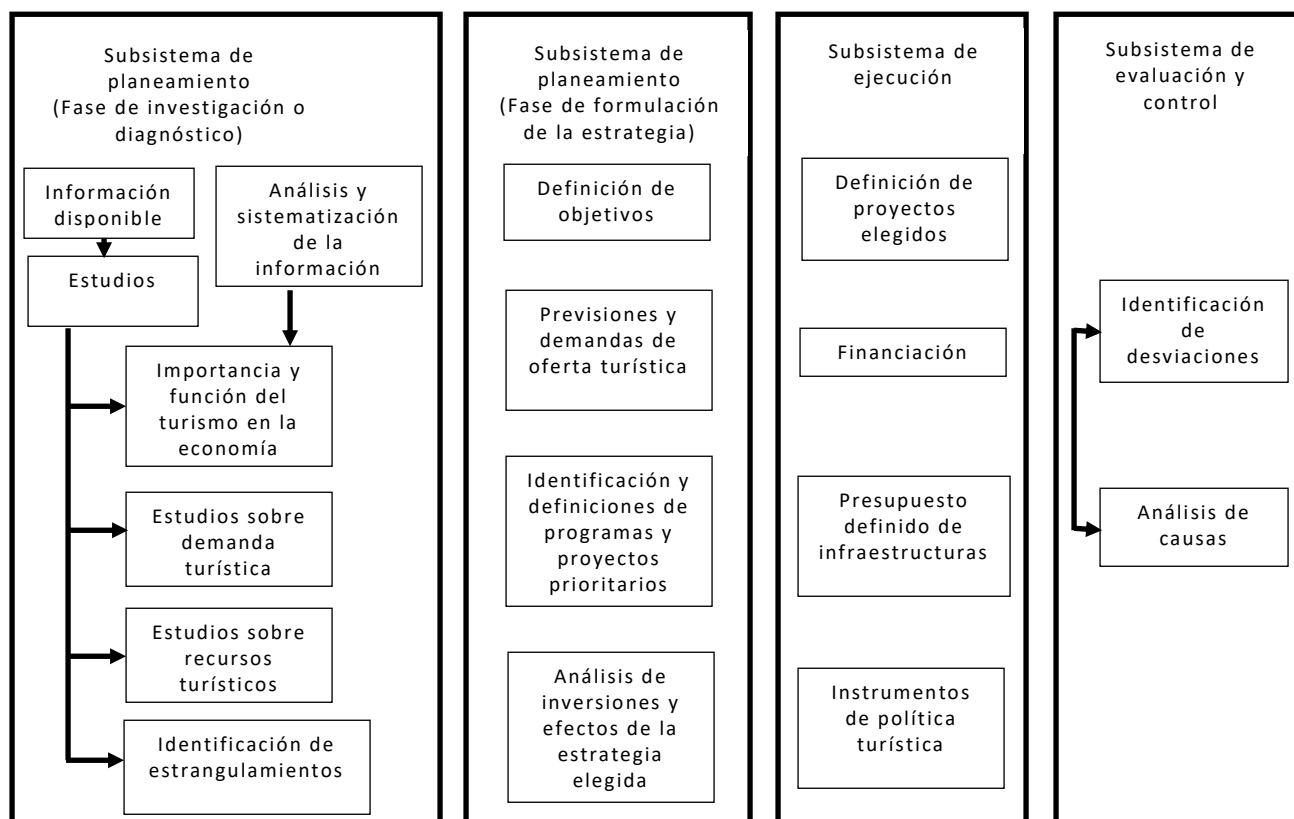
El enfoque económico asume el supuesto de que el turismo es una actividad exportadora. En consonancia, los componentes de mercado (análisis de oferta y demanda) son los aspectos clave a considerar desde esta perspectiva (Osorio, 2006). De acuerdo con la autora, los modelos que destacan en este enfoque son el Modelo de planeación turística de Kaiser y Helbert (1983) y el Modelo de planeación económica de Bote (1990). El primer modelo funda su estructura en un modelo de arriba hacia abajo, es decir, el énfasis de la negociación la sienta en autoridades públicas y privadas que permitan el desarrollo de los centros turísticos. Dentro del modelo se ubican tres elementos clave: el análisis de mercado y recursos, la elaboración de planes maestros y la planeación conceptual. Los dos primeros buscan definir los segmentos de mercado potenciales y el tercero se define el tipo de desarrollo turístico y el mercado meta (figura 3).



**Figura 3. Modelo de planeación turística de Kaiser y Herbert (1983)**

Fuente: Kaiser y Helbert (1983 en Osorio, 2006)

Por su parte, el Modelo de Bote (1991) se formula sobre la concepción sistémica de la planificación, en la que reconoce tres subsistemas: el de planeamiento, el de ejecución y el de evaluación y control. El primero se subdivide en una fase de investigación y diagnóstico y en una de formulación de la estrategia. Al igual que el modelo propuesto por Kaiser y Helbert (1983) este modelo reconoce la importancia de definir la demanda y los recursos turísticos como una fase previa a la formulación de la estrategia, la ejecución y, la evaluación y control (figura 4).



**Figura 4.**

**Modelo de planeación turística de Bote (1990)**

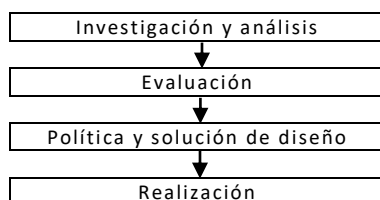
Fuente: Bote (1990 en Osorio, 2006)

### Enfoque espacial, urbanístico o físico

Para Osorio (2006) dentro del enfoque espacial se distinguen dos énfasis: el primero con una posición marcadamente arquitectónica el cual consiste en la construcción física de los centros turístico, considerando elementos óptimos para la transportación aérea, los complejos hoteleros, las embarcaciones marinas los campos de golf, los fraccionamientos de lujo. La planificación territorial logró marginar o desplazar a las poblaciones locales de sus ámbitos tradicionales. En el segundo énfasis del enfoque. Los cambios más significativos consistieron en ciertas variaciones en las preferencias del turista y en su patrón de viaje. Oliveira (2007) define a esta categoría de modelos como aquellos cuyos principales elementos constitutivos son de carácter espacial, como por ejemplo origen y destino; así como el desplazamiento de los turistas entre origen y destino.

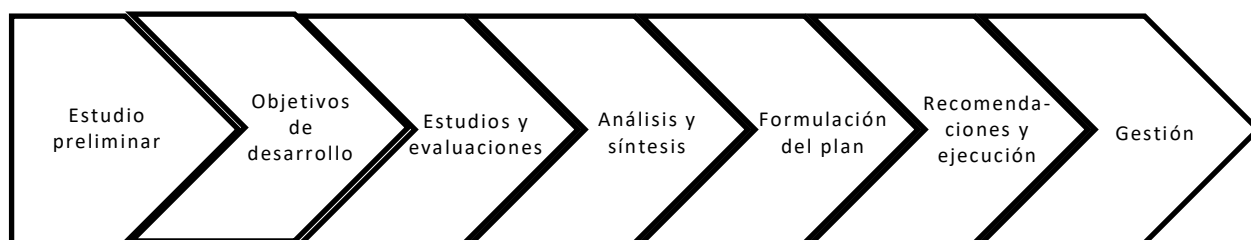
Los modelos que destacan en este enfoque son el Modelo de planificación turística del espacio natural de Boullón (2006), el Modelo de planificación turística nacional y regional de la OMT (1993) y el Modelo de planeación del turismo alternativo de Zamorano (2012).

De acuerdo con Boullón (2006) el proceso de planificación debe dividirse en cuatro fases: Investigación y análisis, la evaluación, la política o solución de diseño y la realización. La primera consiste en una estimación de los hechos y fuerzas que han configurado las circunstancias actuales. Con la evaluación se medirá el impacto de los hechos y fuerzas sobre el ambiente original y se estudiará qué posibilidades reales existen para corregir el estado actual de cosas si es que no es satisfactorio. Los resultados de la evaluación servirán de base para elegir la política que orientará a la solución, amparada por las medidas legales, las normas de diseño, los códigos y ordenamientos que regularán las futuras construcciones y expansiones de la planta turística. La realización exigirá elaborar y poner en práctica acuerdos, convenios y compromisos de los distintos organismos de la superestructura, que representan a todos los intereses en juego identificados en la primera fase (figura 5).



**Figura 5. Modelo de planificación turística del espacio natural de Boullón (2006)**  
Fuente: Boullón (2006: p.195)

OMT (1993) propone un proceso de siete etapas: estudio preliminar, objetivos de desarrollo, estudios y evaluaciones, análisis y síntesis, formulación del plan, recomendaciones y ejecución y, gestión. A decir de los estudios y evaluaciones, estos recogen información referente al sistema turístico local y sus elementos como la planta de servicios, gobernanza, atractivos, comunidad receptora, demanda e infraestructura, a través de talleres, encuestas y sondeos que permiten la identificación de la carga y la actitud de la comunidad receptora. Respecto ésta última, se identifica el nivel de participación ciudadana, el grado de formación de los habitantes, las habilidades y destrezas para turismo, actitudes con respecto a la actividad y finalmente problemas existentes en la comunidad (figura 6).



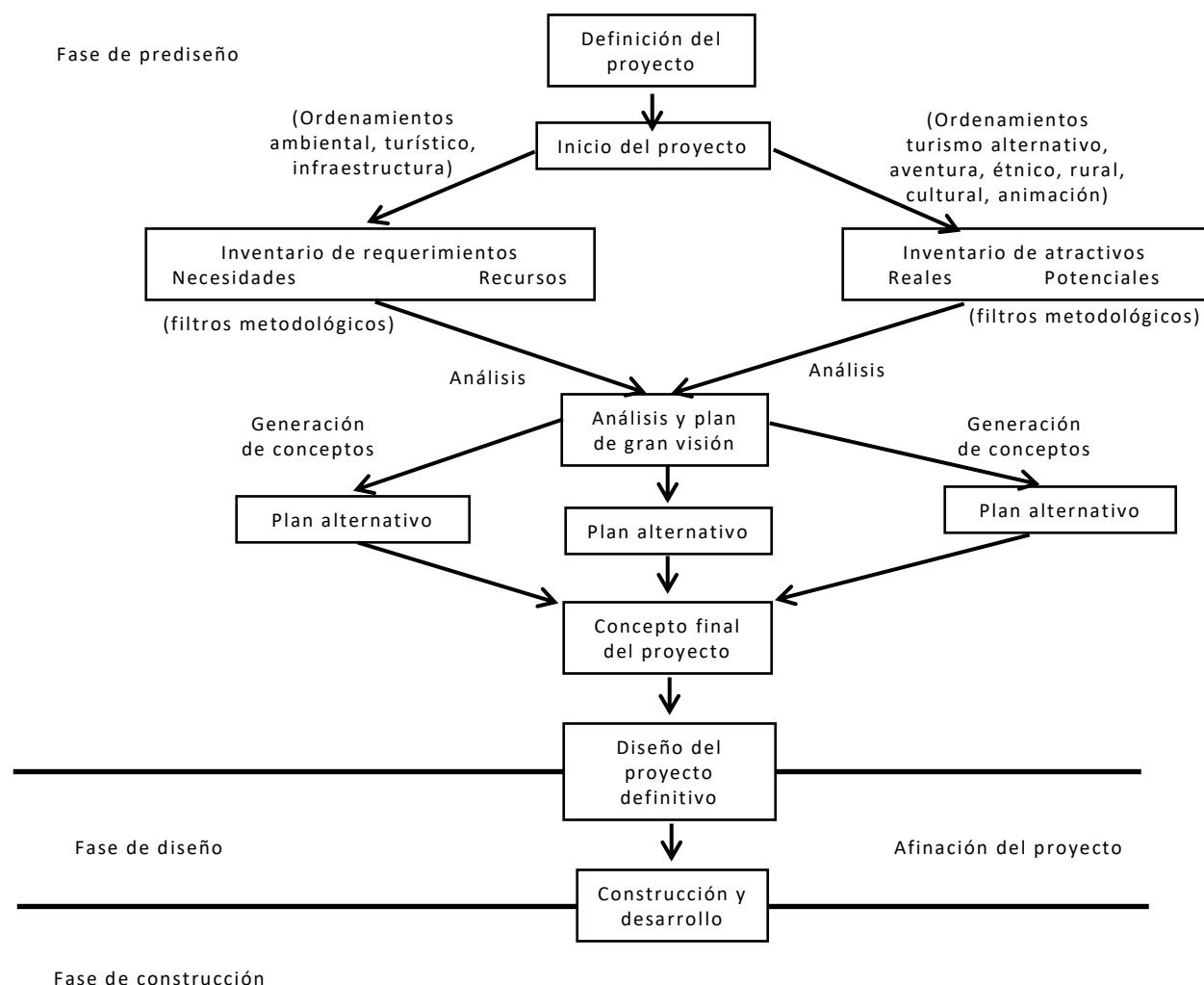
**Figura 6. Modelo de planificación turística nacional y regional de la OMT (1993)**  
Fuente: OMT (1993: p.59)

El Modelo de planeación de turismo alternativo propuesto por Zamorano (2012) está integrado por tres fases: la fase de prediseño, la fase de diseño y la fase de construcción. En la primera, se realizan una serie de tareas destinadas a obtener información indispensable para su posterior ordenamiento y análisis, que permitan su consecución dentro de los marcos de sustentabilidad que requiere la prestación de servicios de turismo alternativo.

Realizado el ordenamiento, los diagnósticos solicitados, las comisiones técnicas y las concertaciones, puede continuarse con la segunda y tercera fase. Para este fin se necesitan tres matrices: la matriz de funcionalidad, la cual hace referencia a la parte funcional de servicio, es la parte mecánica y física que

considera aquellos elementos relacionados con los desplazamientos, sus formas, distancias, señalamientos, además de la comodidad y seguridad.

La matriz de interpretación estética considera los factores y elementos que convierten al servicio (producto) en alternativo como son aspectos escénicos, grados de confinamiento, oportunidades creativas secundarias de cada atractivo. La matriz de integración, consolida todos los elementos aislados del ecoturismo, etnoturismo y turismo de aventura (figura 7).



**Figura 7. Modelo de planeación del turismo alternativo de Zamorano (2012)**

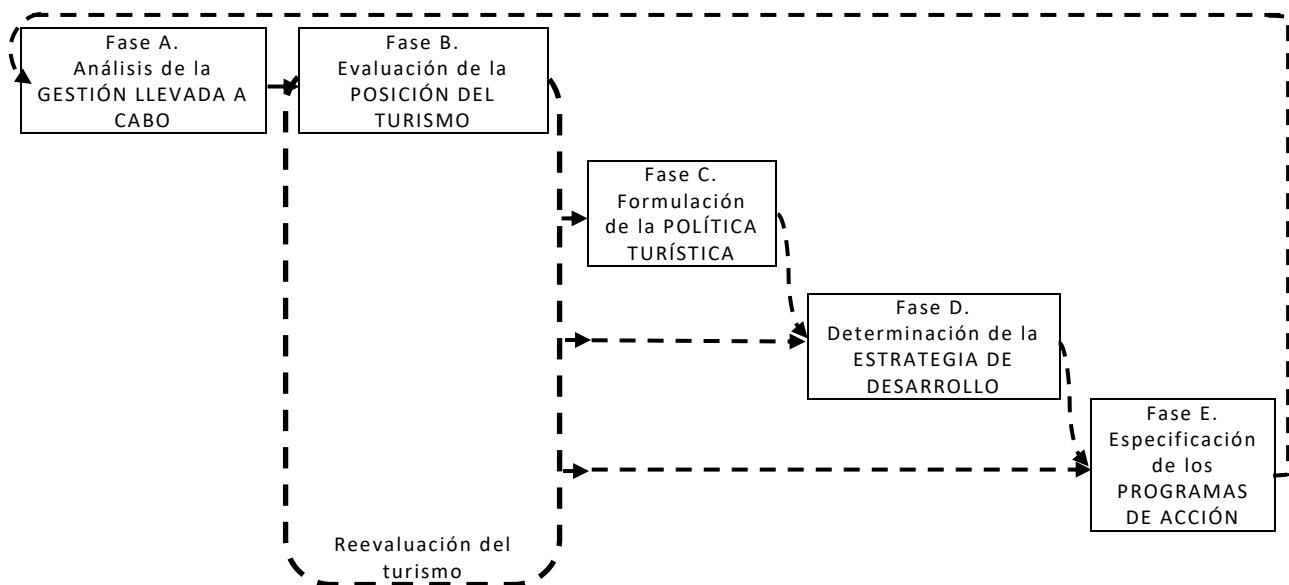
Fuente: Zamorano (2012: p.271)

### Enfoque estratégico

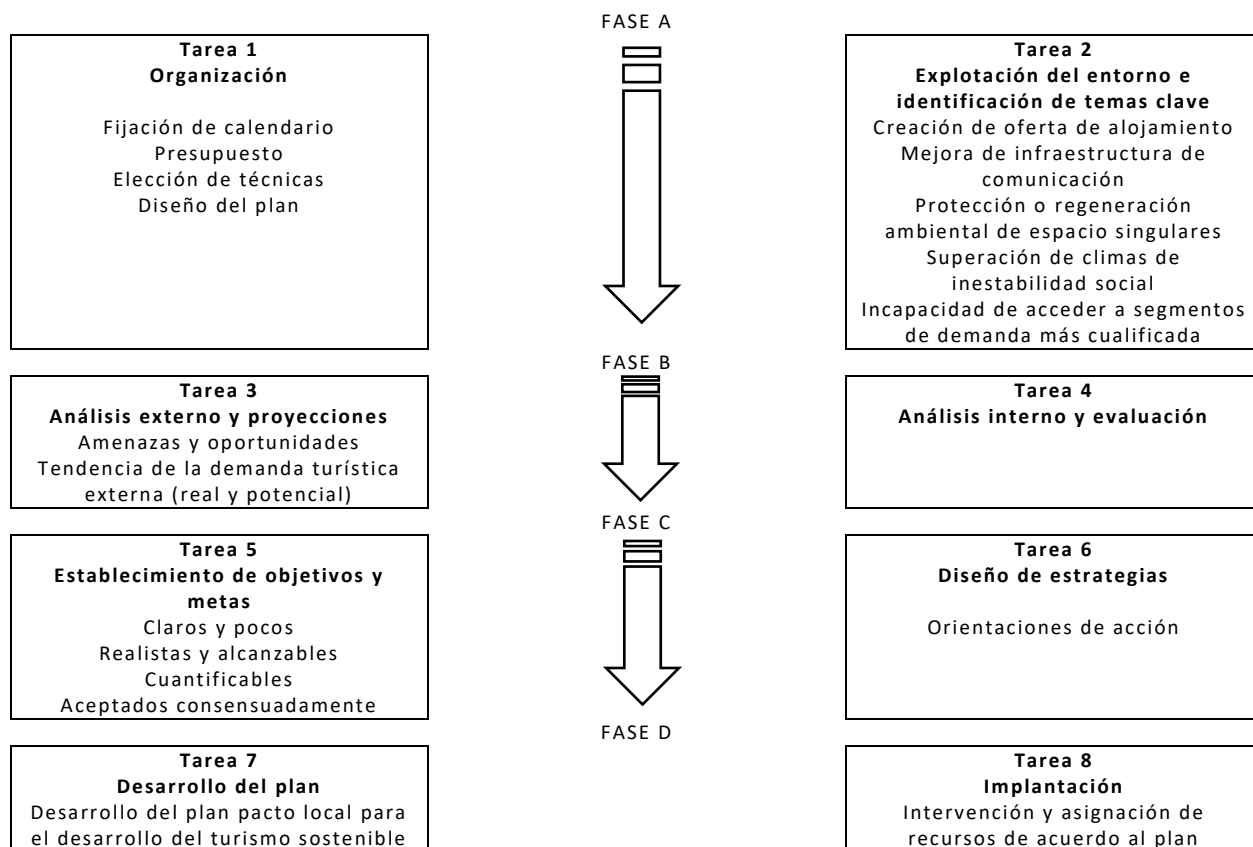
Más tarde, surgieron nuevas formas de planeación como la estratégica, la interactiva (participativa), la democrática (consulta y decisión) y la normativa (de largo plazo). La estratégica ha sido el modelo dominante han adoptado gracias a su capacidad de adaptación en contextos cambiantes e inciertos (Osorio, 2005). Para Acerenza (2006), la planificación estratégica se ocupa de las decisiones que en materia de turismo dicjan las más altas autoridades del sector. La planificación estratégica, por lo tanto establece los grandes ejes del desarrollo turístico y puede ser definida como “el proceso destinado a la



determinación de los objetivos genera/es del desarrollo, las políticas, el uso y el ordenamiento de los recursos a ser empleados con este fin” (p.50). En este trabajo se describen el Modelo de planificación estratégica en turismo de Acerenza (1985) y el Modelo para la elaboración de un plan estratégico local de desarrollo turístico sostenible de la OMT (1999).



**Fuente: Acerenza (1985: p.53)**



**Figura 9. Modelo de planificación estratégica de destinos turísticos sostenibles OMT (1999)**  
Fuente: OMT (1999: p.39)

### Modelo integrado de planificación turística

El modelo integrado de planificación turística Acosta (2015) es una propuesta integral a través de un enfoque multidisciplinar desde la perspectiva psicosocial, antropológica, económica y empresarial. En este sentido, puede entenderse el turismo como una manifestación social de la conducta humana cuyo estudio requiere de una perspectiva de base psicológica-social. Es de hecho un fenómeno psicosocial, y el estudio concreto de los fenómenos psicosociales. Desde una perspectiva antropológica, ayuda a distinguir cómo los elementos de la cultura, como símbolos, conceptos de la personal, la percepción del medio ambiente, las actividades económicas o los roles de género configuran y modulan cómo experimentan, valoran y describen su vida en la localidad y cómo todo esto se relaciona y contribuye al desarrollo turístico. Desde la óptica de la economía el "turismo es el concepto que comprende todos los procesos, especialmente económicos, que se manifiestan en la afluencia, permanencia y regreso del turista hacia, en y fuera de un determinado municipio, país o estado." Al enfocar la planificación del turismo desde el punto de vista administrativo, se distingue entre la planificación al más alto nivel de toma de decisiones, relacionadas con el desarrollo de la actividad, y la planificación al nivel operativo, es decir, al nivel de ejecución.

El modelo integrado de planificación turística Acosta (2015) considera los enfoques estratégico, espacial y urbano (Osorio, 2006). En este sentido, se apoya en el enfoque estratégico ya que promueve el control local del desarrollo turístico con el fin de que la población sea la beneficiada, parte de un enfoque de abajo-arriba en el cual se evalúa el sector y es él quien define si se continúa con la política turística, con la estrategia de desarrollo o con los programas de acción. Incorpora el enfoque espacial, urbanístico o

físico al incluir aspectos como el análisis de la capacidad de carga y el ordenamiento territorial de los recursos. Contiene el enfoque económico ya que toma en cuenta los componentes del mercado (oferta y demanda) y los sistemas productivos.

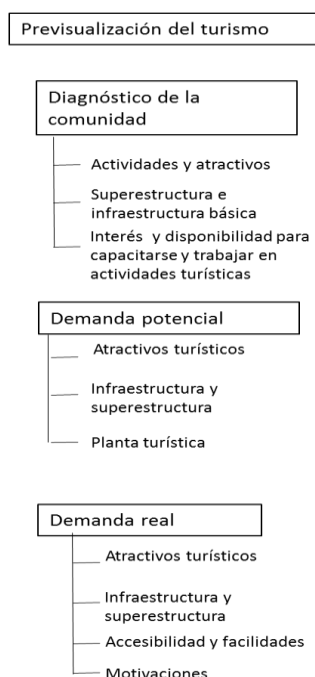
El modelo integrado está organizado en cuatro etapas, la previsualización del turismo permite determinar la percepción de la comunidad respecto al turismo, así como la percepción del turismo real y del turismo potencial respecto a los productos turísticos con los que cuentan las comunidades, dicha información sirve de base para la siguiente etapa. En las condiciones del entorno se realiza el análisis externo y proyecciones, el cual identifica amenazas y oportunidades, prioriza y proyecta acontecimientos e impactos a corto, mediano y largo plazo. El análisis del destino es sin duda el más laborioso por la enorme cantidad de información que se requiere recopilar y ordenar para su tratamiento y posterior análisis sistemático. En éste, hay dos tipos de inventarios: el inventario de ordenamientos que se divide en necesidades y recursos y el inventario de atractivos distribuido en reales y potenciales. El primero recopila toda la información de las necesidades y los recursos mínimos indispensables con los que se cuenta para la planeación y futura prestación del servicio. Por su parte, el segundo hace referencia a todos aquellos lugares, objetos y acontecimientos capaces de atraer a personas, y que son motivo suficiente para emprender un viaje. Asimismo, atiende la capacidad de carga del destino lo que permite garantizar la sostenibilidad ambiental, social, cultural y económica del destino. Una vez que se cuenta con toda la información se realiza el diseño del producto turístico y se procede al plan de acción para el desarrollo del producto turístico (ver figura 10).



**Figura 10. Modelo integrado de planeación turística (Acosta, 2015)**  
Fuente: Elaboración propia

## Previsualización del turismo

La previsualización del turismo considera el diagnóstico de las comunidades y la evaluación de la posición del turismo. El primero tiene como propósito determinar los tipos de turismo que la comunidad quisiera ofrecer a los turistas, el cual se distribuye en tres apartados: actividades y atractivos turísticos de la comunidad, superestructura e infraestructura básica e, interés y disponibilidad de tiempo para capacitarse y trabajar en actividades turísticas. Por su parte, la segunda se refiere a la caracterización de la demanda, la cual se subdivide en demanda potencial y demanda real. La demanda potencial tiene como objetivo establecer los gustos, necesidades y preferencias de la demanda potencial con el propósito de recabar información sobre los servicios y productos. La demanda real permite evaluar tres aspectos: el grado de importancia, el grado de satisfacción y las expectativas que tiene la demanda real en relación con cada servicio que ofrece la institución (López y de León, 2002, figura 11).



**Figura 11. Aspectos a evaluar en la previsualización del turismo**  
Fuente: Elaboración propia

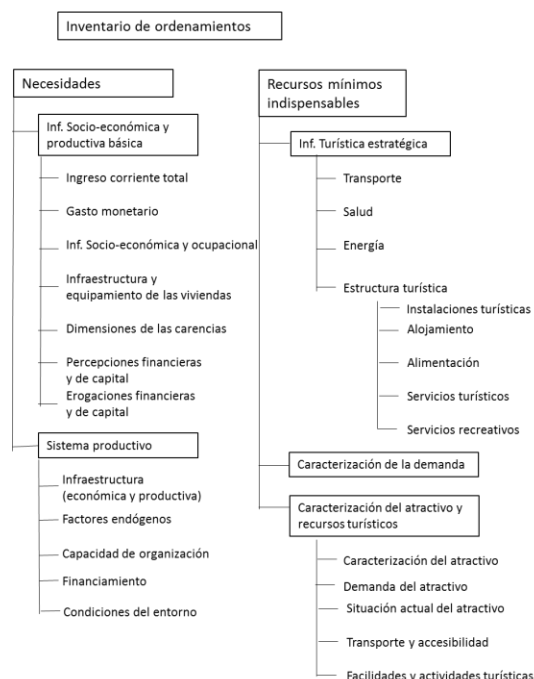
## Análisis del destino

El análisis del destino involucra el inventario de ordenamientos, el inventario de atractivos y la evaluación de la capacidad de carga (figura 12).

### Inventario de ordenamientos

El inventario de ordenamientos se subdivide en necesidades y recursos mínimos indispensables. Las necesidades hacen referencia a la caracterización de la comunidad en variables socio-económicas que permitan conocer el nivel de ingresos y gastos de los hogares, sus características ocupacionales y socio-demográficas, así como la infraestructura y equipamiento de la vivienda. Del mismo modo, es preciso determinar el sistema productivo a partir de los principales procesos de producción, así como la tecnología utilizada y el impacto ecológico/económico. Por su parte los recursos mínimos indispensables es un diagnóstico de las comunidades, el cual permite obtener información técnica acerca del potencial

turístico. Permite caracterizar a la comunidad. Este recopila información sobre: Caracterización turística de comunidades, caracterización de la demanda y caracterización de atractivos y recursos turísticos.



**Figura 12. Elementos a considerar en el inventario de ordenamientos**  
**Fuente: Elaboración propia**

### Inventario de atractivos

En el inventario de atractivos se hace una investigación exhaustiva de los atractivos reales y potenciales (figura 13), para ello, se hace uso de las siguientes técnicas metodológicas:

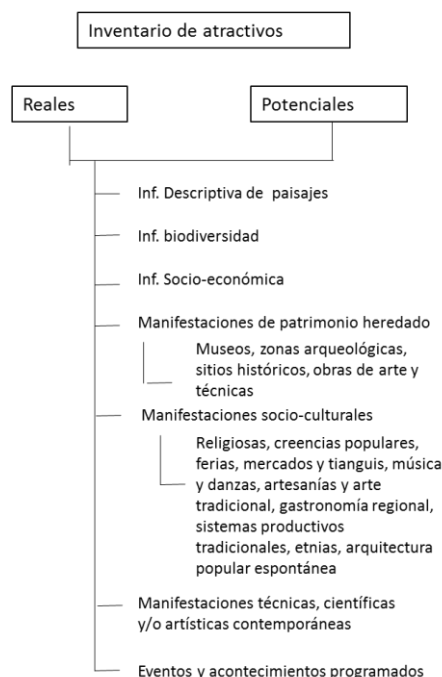
**Etnografía:** Descripción sistemática de la cultura de los municipios objeto de estudio y sus agencias, mediante el trabajo de campo que permita la observación de las actividades cotidianas y la convivencia entre el investigador y la población.

**Observación simple:** basada en recorridos y asistencia a eventos de carácter social, con la finalidad de registrar y aprehender datos que permitan comprender e interpretar los eventos. Asimismo, esta técnica se utilizará cuando se realicen las visitas a los espacios medio ambientales que pudieran tener un potencial turístico.

**Observación participante:** Con la intención de interactuar más de cerca con los habitantes y comprender mejor su comportamiento social, ya sea en actividades festivas, económicas o políticas. De esta manera, se podrá tener un acercamiento a la perspectiva de la gente sobre su propia cultura y a la percepción que tiene sobre su medio ambiente.

**Historias de vida:** Este método servirá para registrar y rescatar la trayectoria de interlocutores claves para la vida social y cultural. Sus relatos biográficos servirán para comprender mejor la historia local y la relación que ellos tienen con las tradiciones y el patrimonio. La ventaja de esta técnica, ayudará a distinguir cómo los elementos de la cultura, como símbolos, conceptos de la personal, la percepción del

medio ambiente, las actividades económicas o los roles de género configuran y modulan cómo experimentan, valoran y describen su vida en la localidad.



**Figura 13. Elementos a considerar en el inventario de atractivos**

**Fuente:** Elaboración propia

### Capacidad de carga

La capacidad de carga turística se puede definir como la identificación del número máximo de personas que visitan un espacio sin provocar ni una inaceptable alteración del medio físico, ni una inaceptable reducción de la calidad de la experiencia de los visitantes (Ivars, 2001).

De acuerdo con López y López (2008) y la OMT (1999) la capacidad de carga de un destino puede atender a seis tipologías:

Capacidad de carga física, umbral a partir del cual se daña el medio y los recursos culturales.

Capacidad de carga psicológica del residente se identifica con el máximo nivel de tolerancia de los residentes de la comunidad receptora ante los visitantes que recibe, permitiendo con ello preservar el estado de equilibrio del entorno psico-social de un sitio turístico.

Capacidad de carga psicológica del turista se entiende como el mínimo nivel de satisfacción del visitante que permite mantener su percepción del atractivo de un sitio turístico.

Capacidad de carga económica, umbral a partir del cual el turismo dificulta el funcionamiento de otras actividades económicas.

Capacidad de carga social, umbral a partir del cual se dificultan funciones sociales y se empiezan a generar tensiones con la población residente (Vera et al, 1997).

Capacidad de carga institucional, capacidad de las instituciones públicas para regular y controlar el crecimiento turístico.

### **Comité gestor del producto turístico**

Para el diagnóstico turístico de comunidades, las necesidades, el inventario de atractivos y la capacidad de carga los informantes directos serán los habitantes de las localidades. Respecto a la caracterización de la demanda serán los turistas reales y los turistas potenciales y en cuanto a la determinación de los recursos mínimos indispensables y la capacidad de carga se recurrirá a los órganos reguladores, los agentes municipales, los presidentes de asambleas y comisariados ejidales.

### **Conclusiones**

El presente trabajo tuvo como objetivo presentar un modelo de planificación turística aplicado en la Chinantla Baja.

A partir de reinterpretaciones y adaptaciones relativas a la precisión y operatividad de los modelos teóricos abordados, el modelo desarrollado se ha constituido como una herramienta práctica de gestión turística en la Chinantla y ha permitido significativamente la comprensión del fenómeno turístico. Su carácter multidisciplinar ha contribuido a tener una perspectiva más amplia del fenómeno y ha permitido mejorar el proceso de planificación y gestión de la actividad turística.

En este sentido y de consonancia con Álvarez (2013) dicho modelo involucra a los actores regionales más representativos, incluidas las comunidades como principal célula para su funcionamiento, es un proceso de abajo hacia arriba, en el cual, las comunidades indican qué, quién y cómo se iría dando el desarrollo en materia turística, del mismo modo, identifican sus fortalezas, amenazas y debilidades y la manera de hacer frente a las mismas.

### **REFERENCIAS**

#### **Libros**

**Acerenza, M.A.** (2006). *Conceptualización y evolución del turismo*. México. Trillas.

**Acosta Uribe, B.**, 2015, *Caracterización turística de las comunidades del municipio de Santa María Jacatepec. Integración de inventarios de ordenamientos y atractivos*, Informe técnico, México, Universidad del Papaloapan.

**Boullón, R.**, 2006, *Planificación del espacio turístico*, México. Trillas.

**del Reguero Oxinalde, M.** (1994). *Ecoturismo: nuevas formas de turismo en el espacio rural*. Indiana, Estados Unidos de Norteamérica. Bosch.

**Hernández Díaz, E.A.** (1991). *Planificación turística. Un enfoque metodológico*. México. Trillas.

**Ivars, J.A.** (2003). *Planificación de los espacios regionales en España*. Madrid, España. Síntesis.

**López, D. y de León, J.** (2002). *Empresas de viajes: apuntes*. México. Escuela Superior de Turismo/Instituto Politécnico Nacional.

**Molina, E.S. y Rodríguez, A.S.** (2005). *Planificación integral del turismo. Un enfoque para Latinoamérica*. México. Trillas.

**Organización Mundial del Turismo** (1999). *Guía para administradores locales: desarrollo turístico sostenible*. España: OMT.

**Organización Mundial del Turismo**. (1993). *X Asamblea General en Bali*, Indonesia. OMT.

**Organización Mundial del Turismo**. (1980). Turismo y paz mundial. Declaración de Manila sobre el turismo mundial. Manila. OMT.

**Ricaurte Quijano, C.** (2009). *Manual para el diagnóstico turístico local*. Quito, Ecuador. Escuela Superior Politécnica del Litoral.

**Zamorano Casal, F.M.** (2008) *Turismo alternativo, servicios turísticos diferenciados*. México. Trillas.

#### Artículos de revistas

**Acerenza, M.A.** (1985). Planificación estratégica del turismo: Esquema metodológico. *Estudios turísticos*, 85, 47-70.

**Álvarez Meneses, T.** (2013). La planificación turística: un aspecto clave para el desarrollo sostenible y regional de Boyacá. *Revista de investigación para el desarrollo y la innovación*, 3(2), 101-110.

**Calderón Vázquez, F.J.** (2008). Sostenibilidad y planificación: ejes del desarrollo turístico sostenible. *Desarrollo local sostenible*, 3(8), 1-5.

**Diez Santo, D.**, 2011, La planificación estratégica en espacios turísticos de interior: Claves para el diseño y formulación de estrategias competitivas. *Investigaciones turísticas*, 1, 69-92.

**López Bonilla, J. y López Bonilla, L.M.** (2008). La capacidad de carga turística: Revisión crítica de un instrumento de medida de sostenibilidad. *El periplo sustentable*, 15, 123-150.

**Mara Mazaro, R. y Varzin G.** (2008). Modelos de competitividad para destinos turísticos en el marco de la sostenibilidad. *RAC. Curitiba*, 12(3), 789-809.

**Millán Vázquez de la Torre, M.G., Amador Hidalgo, L.; Arjona Fuentes, J.M.** (2016). El paisaje agavero y la planificación turística sostenible. Un requisito para su permanencia como sitio patrimonio de la humanidad. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, XX(537), 1-32.

**Molina**, 1987/2002

**Oliveira Santos, G.E.** (2007). Modelos teóricos aplicados al turismo. *Estudios y perspectivas en turismo*, 16, 96-110.

**Osorio García, M.** (2006). La planificación turística, enfoques y modelos. *Quivera*, 8(001), 291-314

**Puente Santos, E.D.; Pérez Ramírez, C.A. y Solís Barrón, C.I.**, 2011, Capacidad de carga en senderos turísticos del centro de la cultura para la conservación Piedra Herrada, México, *Quivera*, 13,(2), 93-114.

**Toro, G.; Galán, M.L.; Pico, L.A.; Roza, E. y Suescún, H.** (2015). La planificación turística desde el enfoque de la competitividad: Caso Colombia. *Revista Turismo y sociedad*, XVI, 131-185.